

A medida que la coyuntura mundial se torna menos favorable y que los aumentos de la productividad de las últimas décadas se disipan, el crecimiento en los mercados emergentes tendrá que encontrar nuevos motores, con el apoyo de una nueva ola de reformas estructurales, señala un nuevo estudio del FMI.

El estudio sobre las perspectivas y los desafíos para el crecimiento de los mercados emergentes en transición (Emerging Markets in Transition: Growth Prospects and Challenges) arroja luz sobre los factores que impulsaron la sólida evolución de las economías emergentes en el último decenio y sobre cómo las actuales transiciones mundiales incidirán en las perspectivas en el futuro. El documento se basa en la edición de Perspectivas de la economía mundial de abril de 2014, en la que se examinó la función de los factores externos e internos del crecimiento en las economías emergentes, y en los debates que tuvieron lugar durante la conferencia sobre el mismo tema celebrada en octubre pasado.

El estudio señala que, pese a la cambiante coyuntura externa, estos países aún pueden lograr un crecimiento sostenido. Pero los mercados emergentes tienen que mantener políticas internas sólidas, dar un nuevo impulso a las reformas estructurales y procurar incrementar la productividad.

“Recuperarse de la actual desaceleración y volver a lograr el fuerte crecimiento del último decenio no será una tarea fácil”, señalan los autores. “Un compromiso inmediato y firme para ejecutar reformas individualizadas arrojará importantes ventajas a largo plazo”.

La década de 2000: Un contexto mundial favorable con efectos desiguales

Una confluencia de condiciones externas favorables fomentó el crecimiento de los mercados emergentes en la década de 2000. La creciente demanda mundial y la expansión de las cadenas de suministro incentivaron el comercio mundial, en tanto que las tasas de interés más bajas en las economías avanzadas crearon condiciones financieras más favorables. El extraordinario ciclo experimentado por los precios de las materias primas impulsó el crecimiento en muchos países emergentes y en desarrollo exportadores de dichas materias. Y gracias a la mayor apertura comercial y financiera, los mercados emergentes pudieron aprovechar estas condiciones.

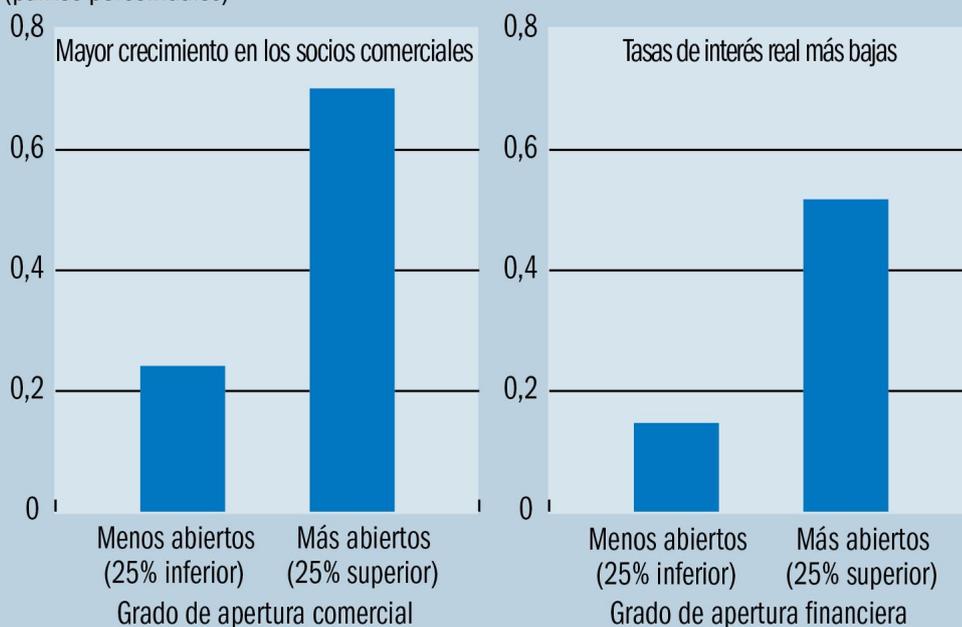
No obstante, las ventajas de esta favorable coyuntura externa variaron significativamente en los distintos mercados emergentes. La creciente demanda proveniente de los socios comerciales aportó, en promedio, medio punto porcentual al crecimiento en los países con mayor apertura comercial. Las condiciones de financiamiento favorables impulsaron la inversión y añadieron, en promedio, más de un tercio de punto porcentual al crecimiento en países financieramente abiertos, en tanto que los altos precios de las materias primas facilitaron mayores niveles de inversión y crecimiento en las economías que dependen más de las materias primas (gráfico 1).

Gráfico 1

Efecto de las condiciones externas en el crecimiento

La creciente demanda proveniente de los socios comerciales ayudó a impulsar el crecimiento en los países con mayor apertura comercial, tal como lo hicieron las condiciones financieras favorables en los países financieramente abiertos.

(puntos porcentuales)



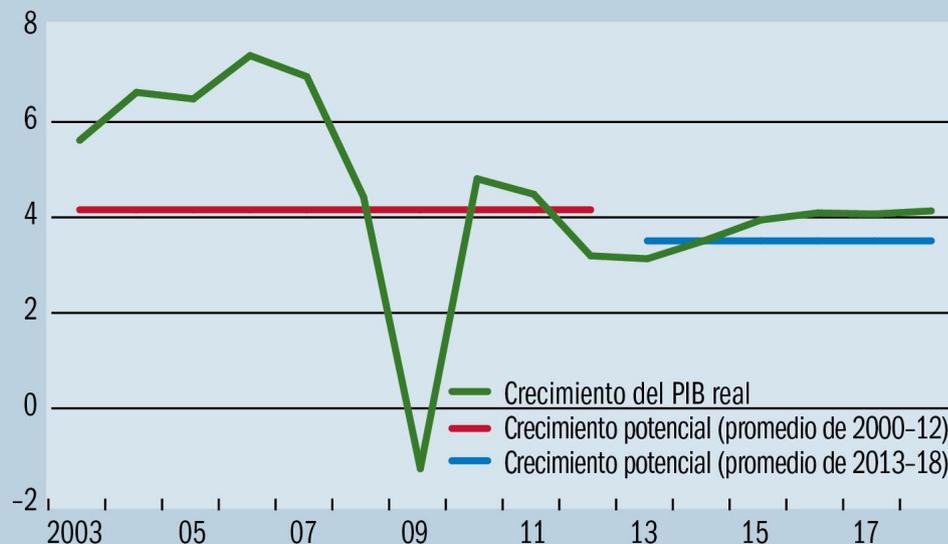
Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Gráfico 2

Evolución del crecimiento en los mercados emergentes

La disipación de las condiciones externas favorables, el repliegue de las políticas de estímulo y los menores aumentos de la productividad están reduciendo el crecimiento potencial.

(promedio simple, porcentaje)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.